

XVII Encuentro de la industria farmacéutica – UIMP

Intervención de Jesús Acebillo, presidente de FARMAINDUSTRIA

El desarrollo biomédico de la humanidad sigue un patrón exponencial y continúa acelerándose en estos años impulsado por las nuevas tecnologías. Llevamos más de 6.000 años de civilización; sin embargo, la **práctica totalidad de los avances médicos se han realizado solo en los últimos 100 años**, ya que en los milenios anteriores la salud era considerada como algo mágico, espiritual o ligada a creencias religiosas sobre la que teníamos poca capacidad de influir.

En estos **últimos 100 años la esperanza de vida se ha duplicado** (pasando de los 37 años de la Inglaterra de finales del siglo XIX a los actuales 80 años) y el principal motor de ese aumento han sido los avances farmacológicos. Así, solo en los primeros 10 años de este siglo, **la esperanza de vida media en los países desarrollados aumentó en 1,74 años**, y aproximadamente dos tercios de ese incremento se debieron al uso de los nuevos fármacos.

Si miramos al futuro, los **modelos globales de predicción sanitaria** publicados recientemente indican que la población mundial en los próximos 15 años crecerá en 1.000 millones de personas (llegando a los 7.000 millones), incrementándose asimismo en 500 millones el segmento de edad superior a los 60 años, y que, como consecuencia de todo ello, las patologías crónicas aumentarán hasta representar el 70% de la actividad sanitaria global.

En resumen, en pocos años **viviremos en un mundo más poblado, más envejecido y más pacientes crónicos**, lo que generará una sobrecarga económica significativa para los sistemas de salud de todo el mundo, tanto en los países desarrollados como en los emergentes, y tanto en términos de actividad asistencial como de coste.

Si tenemos en cuenta estas tendencias, surgen múltiples **cuestiones de gran relevancia estratégica a las que tendremos que enfrentarnos**, ya que este escenario conllevará unos retos de gran dimensión, que requerirán cambios estructurales a todos los niveles: en la industria, en los sistemas sanitarios, en la relación de éstos con los distintos proveedores (incluida la industria farmacéutica) y, en general, en toda la cadena de valor sanitaria.

Farmaindustria es consciente de esta situación, y por ello ha iniciado una **reflexión estratégica profunda sobre cuál debería ser la mejor forma de contribuir** a la sostenibilidad y modernización de los sistemas sanitarios, en el actual entorno de transformación global y en medio de la cuarta revolución industrial en la que estamos inmersos.

En ese contexto, **nuestro plan estratégico contempla diversas iniciativas** encaminadas, por un lado, a mejorar la **sostenibilidad y la eficiencia del sistema** (mediante acuerdos con las Administraciones Públicas), y por otro, a incrementar el **valor añadido generado por nuestro sector a nivel socio-económico** (con iniciativas específicas en Transparencia, Productividad, Aportación económico-social, Internacionalización o Empleo).

De todas estas iniciativas estratégicas, aquí hoy solo me **referiré a dos dimensiones transformadoras**, que en mi opinión serán claves en la sostenibilidad y la modernización del sistema sanitario. Me centraré, específicamente: 1) en la **Innovación Biomédica disruptiva**, como motor de transformación de enfermedades, y 2) en la **Digitalización del sistema sanitario**, como motor para mejorar la eficiencia y la simplificación del sistema sanitario.

Empezando por la primera dimensión, diré que por **innovación disruptiva** nos referimos a los avances terapéuticos logrados en los últimos años, fruto del nuevo y profundo conocimiento en la biología celular a partir de los recientes avances en genómica funcional y en proteogenómica. Estos progresos han cristalizado en **nuevos fármacos y productos biológicos** altamente específicos, así como en procedimientos de **terapia celular, terapia génica y medicina regenerativa**, capaces de transformar radicalmente el tratamiento de las enfermedades y, por tanto, la vida de muchos pacientes.

Los nuevos avances terapéuticos comportan un **nuevo renacimiento de la medicina** y están llamados a **transformar radicalmente** la práctica médica actual y los sistemas sanitarios en donde dichas enfermedades son gestionadas, y a mejorar radicalmente, también, la vida de muchos pacientes.

Soy consciente de que muchos stakeholders solo ven detrás de los nuevos productos biológicos **elementos de incremento exponencial de costes**, en vez de **soluciones** para mejorar la vida de los pacientes y para reducir e incluso eliminar muchas enfermedades y, por tanto, sus costes asociados.

Posiblemente esta percepción sea debida a la falta de alineamiento y de criterios internacionales comunes sobre las **políticas de precio** a aplicar a estas innovaciones disruptivas que, en opinión de la industria, deberían estar **basadas en el valor añadido** que dichos productos generan tanto para el paciente y el sistema sanitario como a nivel socio-económico.

Sin duda, esta dimensión, “**el coste de la innovación disruptiva**”, será una de las principales áreas de discusión, reflexión y debate a lo largo de los próximos años.

La segunda dimensión que anteriormente comentaba se refiere a la **Digitización o Transformación digital del sistema sanitario**, en línea con similares procesos de digitalización que están transformando en la actualidad sectores tan dispares como el manufacturero, el financiero, el de la comunicación o el del consumo.

Queramos o no, la actual **transformación digital, elemento central de la cuarta Revolución industrial** en la que estamos inmersos, ha venido para quedarse y lo va a cambiar todo en el entorno productivo y económico, y también, por tanto, en los sistemas sanitarios.

Por todo ello, cuanto antes seamos conscientes de esta nueva realidad, mayor será nuestra **capacidad de reacción y de adaptación**, y también de captura de las oportunidades que ofrece este nuevo escenario a través de un aumento de eficiencias y, por tanto, contribuir así activamente a la sostenibilidad del sistema y a la mejora de la salud y calidad de vida del paciente.

La transformación digital que estamos viviendo en estos años está proviendo de nuevos instrumentos capaces de procesar ingentes volúmenes de datos (los llamados big-data), que pueden ser ya analizados para obtener **patrones de comportamiento y modelos predictivos de alta sensibilidad**, y que están siendo los verdaderos motores de la transformación de los diversos sectores a los que antes me refería.

Por tanto, dicha **transformación digital también afectará y redefinirá los sistemas de salud en el futuro inmediato**, convirtiéndose con toda probabilidad en el motor más potente de transformación de dichos sistemas, ya que actuará de forma transversal en todas las fases de la cadena sanitaria, desde el paciente, a través de las nuevas tecnologías de conectividad-integral, hasta la gestión de los sistemas sanitarios o la interconectividad entre los sistemas salud de los distintos proveedores sanitarios.

Los actuales sistemas públicos en nuestro entorno (incluido España) suelen ser **poco flexibles y suelen estar enfocados principalmente al análisis presupuestario** (contabilidad presupuestaria) y, en cambio, poco o nada enfocados al análisis cualitativo del coste en todas sus dimensiones: por paciente, por enfermedades o por intervenciones terapéuticas (contabilidad analítica). Esta situación limita en gran medida los estudios de eficiencia en la utilización de los recursos públicos y, por tanto, dificulta una toma de decisiones eficiente.

Esta evolución, desde una contabilidad meramente presupuestaria a otra analítica, es básica si queremos conocer el nivel de eficiencia del sistema en la gestión de las distintas patologías. Esta evolución será, asimismo, clave si queremos conocer con precisión los costes por intervención terapéutica o por enfermedad, y será clave también para identificar las palancas para mejorar los *outcomes* de los pacientes.

En definitiva, **esta transformación será crucial en la sostenibilidad** del sistema sanitario a lo largo de los próximos años, donde, como decía al inicio, prevemos escenarios con incrementos significativos en la demanda sanitaria.

En este contexto cambiante y retador, **Farmaindustria está comprometida en apoyar dicha agenda transformadora,** por entender que ésta es complementaria con otros procesos de mejora de la eficiencia sanitaria. Aplicar las herramientas digitales para obtener sistemas de medición y de gestión de datos más precisos y eficientes, será básico en el futuro inmediato.

Por todo ello, nos gustaría **colaborar con las distintas Administraciones Sanitarias en la realización de diversos estudios piloto** para medir los resultados en salud en distintas patologías, con estándares de excelencia internacional, poniendo así en valor capacidades que serán claves en los próximos años y contribuyendo a desarrollar y consolidar la cultura de la medición de resultados en salud.

España dispone de un excelente sistema sanitario, con un alto nivel de cualificación médica y con un alto nivel de integración (primaria y especializada) lo que lo hace único y atractivo en el contexto europeo, como lo demuestra la alta participación de nuestro país en proyectos internacionales de investigación en áreas terapéuticas diversas como el cáncer, las patologías cardiovasculares o la inmunología.

De forma similar, **avanzar decididamente en la transformación digital** será avanzar en la eficacia y en la modernización del sistema y será avanzar en un liderazgo europeo en áreas tan emergentes como la investigación sobre resultados en salud (o “Patient Outcomes research”).

La industria farmacéutica está convencida de que este es el camino para encauzar la transformación y fortalecimiento del sistema sanitario, y no sólo desde la perspectiva económica, sino desde la calidad asistencial y el valor añadido para pacientes con perfiles y necesidades diferentes.

Es un **reto para todos**: políticos, gestores, profesionales sanitarios, pacientes e industria farmacéutica; y solo juntos se puede afrontar con éxito este desafío. Nosotros estamos dispuestos a colaborar para avanzar hacia un sistema sanitario aún mejor, más avanzado y con el mayor valor añadido posible para nuestra sociedad.

Muchas gracias